



Madrid

Madrid, una Comunidad que apuesta por el progreso ambiental

La rica biodiversidad que atesora nuestro país merece todo el esfuerzo que sea necesario para preservar y conservar lo que heredamos de nuestros padres y que debemos legar a nuestros hijos en idénticas o mejores condiciones.

Los ciudadanos, las empresas, las administraciones hemos ido ganando un mayor grado de conciencia con los retos y problemas medioambientales de nuestro país, de nuestras regiones, nuestras ciudades y entornos naturales.

Campañas de promoción de buenas prácticas ambientales y de extrema precaución que eviten los temidos incendios forestales; planes a favor del reciclado; de la reutilización; de ahorro de agua o de un consumo de energía más eficiente suponen pasos en una correcta dirección que van dando sus frutos. La sensibilidad y la exigencia de los ciudadanos hacia las cuestiones medioambientales ha crecido de forma notable y todos debemos felicitarnos por ello.

En el caso de la Comunidad de Madrid, tenemos además especial empeño en inculcar a los escolares la necesidad de conservar y valorar nuestro singular patrimonio natural. Así, los centros de educación ambiental repartidos por lugares emblemáticos de la Región, las diferentes escuelas-taller y las numerosas actividades escolares relacionadas con el entorno que realizan los colegios madrileños persiguen sembrar en las jóvenes generaciones de nuestra Región el interés por una Naturaleza viva, diversa, por unos “vecinos” que conviven en armonía con nosotros, y en nuestras manos está el que siga esta hermosa convivencia.

La labor que realizan los técnicos, monitores y educadores ambientales ha permitido que 52.000 escolares de la Comunidad hayan acudido este curso recién concluido a alguno de los diez centros que la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio mantiene en la Región. Estos miles de escolares, que en conjunto supondrían una importante ciudad en nuestra Comunidad, han podido aprender y asumir los recursos agro

ecológicos, la ganadería tradicional, los recursos selvícolas, el reciclaje de la materia, las especies que necesitan nuestra protección, entre otras actividades.

Sin duda, esta línea es la que nos permitirá contar dentro de unos años con nuevas generaciones más preparadas y más respetuosas con nuestro entorno natural. Es una apuesta que merece la pena porque ganamos todos.

Junto a la formación educativa se encuentra la acción política de las administraciones. La actuación de ordenación del territorio, el progreso de la Región, el crecimiento de nuestras ciudades debe tener en cuenta los valores ambientales, el derecho al disfrute de espacios naturales, el uso sostenible de los recursos y el cuidado de nuestro entorno.

Nuestra Región ha encarado el reto de practicar un auténtico desarrollo sostenible, un progreso ambiental que implique una alta calidad de vida para los ciudadanos que residen o visitan nuestra Comunidad. Casi la mitad de la Región cuenta con algún tipo de protección ambiental, disponiendo de medio centenar de zonas concretas de alto valor ecológico, que se extienden, por poner algunos ejemplos, de Norte a Oeste, desde el Hayedo de Montejo hacia la Sierra del Guadarrama; en el Este, a través de las cuencas del Alberche y el Cofio, y en el Sur, las lagunas del Parque del Sureste y el mar de Ontígola.

Pero no sólo son estos lugares de especial riqueza los que debemos mimar. Más si cabe en nuestras ciudades y pueblos resulta imprescindible reforzar las condiciones ambientales en el primer escalón de nuestras preocupaciones. El cuidado y la ampliación de los espacios verdes, el uso correcto de los contenedores para depositar los residuos, nuestra contribución para minimizar la contaminación acústica son acciones que contribuyen de forma decisiva a lograr que nuestro quehacer diario se desarrolle bajo una alta calidad ambiental. 🌱

Mariano Zabía
*Consejero de Medio Ambiente y
Ordenación del Territorio
Comunidad de Madrid*